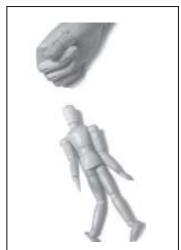








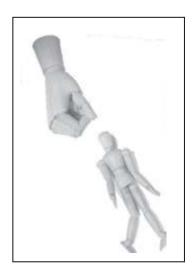
Cuidado con las violencias







que ejercemos







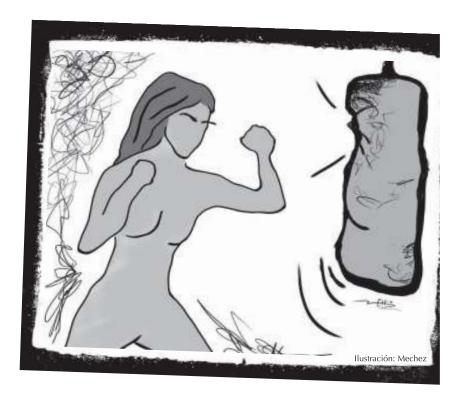


# De cómo golpear al sistema en la casa

María Eugenia Solís García

Pocas veces se ven escritos elaborados por las feministas acerca de las violencias que las mujeres somos capaces de ejercer contra otros seres humanos. Abrir el debate sobre esta problemática es necesario.

¿Desde qué perspectiva podemos situar este fenómeno? ¿Podemos dejar de vernos por un momento únicamente como víctimas de un sistema y asumirnos como agentes que provocamos daños a otras personas? Pensamos que sí podemos hacer un abordaje desde el enfoque de los derechos humanos. En esta ocasión decidimos centrarnos en el espacio familiar para delimitar el tema. Trataremos de repensar las violencias que ahí generamos contra las niñas, los niños, los adolescentes, los y las ancianas y las trabajadoras de casa particular.



#### El contexto

Partimos del supuesto que a las mujeres se nos ha asignado históricamente la responsabilidad unilateral del cuidado de la sede de la familia y los miembros que la componen. Hemos sido por siglos quienes tenemos la carga de la organización, el cuidado y funcionamiento del primer espacio donde los y las chiquitas aprenden a relacionarse con otras personas.

El patriarcado nos somete al proceso mediante el cual se le asigna a las personas los roles sexuales que se consideran *propios de su sexo*. Es *nuestro deber ser*, hacer y/o delegar en otras mujeres, las tareas necesarias para garantizar el bienestar y la sobrevivencia de las personas que componen la familia.

Así las cosas, nos tocaría la reproducción biológica: gestación, parto y lactancia. Pero también la crianza, educación, alimentación, atención y cuidado de sus miembros, así como la organización y mantenimiento del hogar. En nosotras recae garantizar la reproducción de los hábitos, valores, pautas de consumo, normas, leyes, costumbres del grupo familiar.

Ahí se manifiesta e institucionaliza el dominio masculino sobre las mujeres y los/las niñas de la familia y la ampliación de este dominio masculino sobre las mujeres, irradiado hacia la sociedad en general. Implica que los hombres tienen el poder en todas las instituciones importantes de la sociedad y que se priva a las mujeres de acceder a éste.

Pero no significa que las mujeres no tengan ningún tipo de poder o que se las haya privado por completo de derechos, influencias y recursos. Dependerá de la clase y etnia en que nacemos, nos situemos y posicionemos.

El patriarcado aparece en la historia de diferentes formas y modos, ha tomado giros y sufrido cambios

en su estructura y en sus funciones, se ha adaptado ante las presiones y demandas feministas.

A lo anterior todavía hay que agregarle que las guatemaltecas vivimos en un Estado que tiene como elemento fundacional el racismo que utiliza todo tipo de discriminaciones. Las relaciones en que nos vemos involucradas desde chiquitas en casi todos los espacios, están impregnadas de un ejercicio de poder autoritario y violento.

El derecho a vivir libre de violencia se exige y reivindica por nosotras ante las relaciones desiguales de poder en que operamos ante los hombres. Surge en la historia con voz potente hacia el mundo desde las latinoamericanas en los años noventa del siglo pasado. Fuimos las primeras en la evolución de los derechos humanos, en lograr que un tratado interamericano lo reconociera y garantizara.

#### Resistir al sistema

Entonces, cómo no obligarnos a revisar el papel que jugamos en la reproducción de las violencias en el espacio doméstico. Por qué no montarnos en la resistencia contra este sistema que tiene elementos de dominación sexistas, racistas y explotadores. Ese que nos invoca a ejercer el poder con estos rasgos. Por qué seguir en automático haciéndolo, si podemos reflexionar y reeducarnos. Por qué seguir pensando que fuimos construidas y configuradas para hacerlo y lo que es peor, en esa inercia, fortalecemos ese sistema inhumano. Por qué seguir causando daños a veces irreversibles e irreparables en los seres humanos que están bajo nuestra responsabilidad.

Ensayar las pautas de crianza con ternura es posible. Nos da buenos resultados, no sólo a nosotras sino a quienes están en nuestro ámbito de poder. Las relaciones respetuosas y justas con quienes trabajan en nuestras casas, no sólo es una obligación legal, básicamente es responsabilidad ética entre mujeres.

Muchas mujeres lo han logrado, otras lo siguen haciendo y de camino interpelan y golpean al sistema patriarcal. Son fisuras, rajaduras que estratégicamente nos pueden favorecer socialmente, para ir debilitando al sistema y sus opresores.

Podemos diseñar una forma de canalizar nuestro enojo, desencanto, frustración y extenuación contra los responsables de eso que padecemos. Habrá que dirigir nuestro malestar contra un sistema y personas que provocan daños en nosotras... pero no más contra los chiquitos o los grandes de la familia o las trabajadoras de casa particular. Habrá que examinar todas las relaciones de poder que ejercemos y la calidad de éstas. Ir eliminando los gritos, insultos, amenazas explícitas o veladas, golpes que a diario somos capaces de producir. ¡Ah! no olvidemos los chantajes sentimentales, que si bien son los recursos de las subordinadas, no por ello debemos dejar de trabajar para eliminarlos de nuestras prácticas cotidianas.

Es tarea difícil porque deberemos revisar cómo fueron construidas nuestras subjetividades desde las historias familiares. Eso es doloroso. Es complicado porque habrá que examinar quiénes nos causan los daños que tenemos y romper con ellos. Contra esas personas y mecanismos habrá que encaminar nuestras acciones políticas, en un ejercicio pleno de ciudadanía... esa que implica asumirse sujetas de derechos y obligaciones en un marco de respeto y cariño hacia los otros. Esa ciudadanía distinta que se nos quiere imponer. Ésta que no se reduce a anular el voto para mostrar nuestro rechazo al proceso de recambio de elites en el poder ni a tener que votar por el menos peor de todo ese maldito elenco que se nos impone. Llamamos a asumir un reto más.

# Cuerdionario (2)



#### Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

En la familia, sea su conformación sanguínea o no, en ocasiones se reproducen manifestaciones de violencia -disimuladas o evidentes- que afectan la vida de las personas y la dinámica del núcleo familiar. Esta problemática a veces no se percibe como tal o niega que exista, lo que impide identificar hasta dónde llegan las consecuencias de los actos violentos y qué hacer para erradicarlos.

Con este Cuerdionario, esperamos contribuir a distinguir algunos de esos mecanismos de la violencia que son ejercidos por otras personas o por nosotras/os mismos. Los golpes, empujones, destrucción de objetos, insultos, gritos, amenazas, son algunas de las formas que suelen reconocerse más fácilmente; pero existen otras -menos perceptibles- (dificultad para comunicarse, sensación de miedo, cumplimiento de funciones obligadas, descuido respecto a necesidades alimenticias, de abrigo o cuidados médicos, entre otras) que también afectan, aunque no dejen huellas tan visibles.

Contestar estas preguntas puede ser un aviso de cómo se vive con esos seres queridos con quienes convivimos y nos relacionamos cotidianamente, se refieren a diversos tipos de violencia. Hay tres opciones de respuesta:

A: SI B: NO C: A VECES

#### Cómo vivís la violencia

Como vivis la violencia	
¿Tenés que fingir que las cosas están bien, aunque	0
realmente no sea así?	_
¿Tenés miedo de contar lo que sucede porque querés evitar	$\bigcirc$
problemas?	
¿Te has sentido aislada, cómo si no existiera ningún lugar dónde ir a solicitar ayuda ni nadie con quién hablar?	0
¿Te han hecho sentir que has hecho algo malo,	$\bigcirc$
pero no sabés qué?	$\circ$
¿Te sentís a salvo en tu casa y con los tuyos?	0
¿Enfrentás una dinámica de golpes, insultos y maltratos?	$\circ$
Con el pretexto de que son manifestaciones de amor ¿te	
golpean, te gritan, te empujan, te insultan, te ignoran, y	$\bigcirc$
luego te piden disculpas?	_
¿Has intentado o tenido necesidad de llamar a la policía,	
porque tu vida o la de otros integrantes de la familia peligra,	$\circ$
por algún otro miembro?	
¿Hay alguna persona que intimida a las demás destruyendo	
muebles, golpeando paredes, lastimando mascotas o	$\bigcirc$
amenazando con el puño?	
¿Vivís con pánico a los golpes?	0
¿Hay quien utiliza frases como: perdí el control, fue un	
momento de rabia, sólo fue una pelea, no va a volver a	$\bigcirc$
pasar; fue por el guaro?	_
¿Recibís insultos, críticas y burlas por las cosas que	$\bigcirc$
hacés o decís?	$\cup$
¿Sos la única persona que se hace cargo de las tareas	
domésticas y hay quien te critique o humille, en privado o	0
público, por la manera en que las hacés?	
¿Dejás de hablar, es decir, utilizás el silencio para no	_
confrontar las incomodidades que estás sintiendo?	$\circ$

#### Cómo podés ejercer la violencia

Cuando alguna persona opina, ¿la callás, no la tomás en cuenta o sos indiferente a sus comentarios?	0
¿Tu mal humor o mal genio genera en otra persona miedo cuando te habla, porque tiene temor de que haya una pelea?	0
¿Has amenazado con hacerle daño a alguien?	$\bigcirc$
¿Has maltratado a los demás cuando estás enfadada/o?	$\tilde{\bigcirc}$
¿Querés ejercer control sobre el dinero que aportás o los	
ingresos de las demás personas, desencadenando así problemas	0
y discusiones?	
¿Hacés sentir a otra persona que es inútil?	$\circ$
Cuando hay alguna discusión, cualquiera fuera el motivo;	
¿hacés sentir a la otra/s persona/s tiene/n la culpa y debe/n pedir	$\circ$
disculpas o de lo contrario amenazás con privarla/s de algún	
beneficio que esté/n recibiendo de parte tuya?	
¿Cumplís con las responsabilidades acordadas con el resto de la	$\bigcirc$
familia?	$\cup$
A pesar de que la gente te expresa que sufre con tu	
comportamiento, ¿pensás que quien te lo dice está en un error y	$\circ$
que la razón es tuya, por lo que seguís actuando igual?	
¿Forzás a alguien a hacer alguna cosa que no quiere?	$\circ$
¿Revisás las pertenencias personales, de alguien más, con la	
intención de mantener el control de su tiempo, sus cosas y	0
amistades?	
¿Le retirás el habla, intencionadamente, a alguna persona sin	$\bigcirc$
explicarle la razón de por qué lo hacés?	$\cup$

#### **Sobre las respuestas:**

Mayoría A: ¡Cuidado! Es urgente poner un alto a la violencia.

**Mayoría B**: Puede ser una señal de aviso a la que hay que poner atención.

Mayoría C: Siempre es bueno estar alerta.

# La raíz

# Detener la inercia desde lo íntimo

Paula Irene del Cid Vargas / laCuerda



# Desmenuzando cómo vivimos

María Dolores Marroquín / Socióloga feminista

Son tan sutiles las formas en que expresamos la violencia hacia otras personas y hacia nosotras, que mucho nos cuesta a veces verla. La casa *-el espacio de la seguridad*-se constituye en un lugar donde se pueden ver esas expresiones de dominio hacia quienes tienen lazos de parentesco con nosotras y con quienes vamos creando comunidad a partir de relaciones laborales, vecindad, colaboración o de simple vista.

En estas relaciones se puede ver cómo las ideas sobre el dominio económico, étnico o de género han entrado en nuestros pensamientos y comportamientos. Así la creencia alrededor de que las *patronas* o señoras de la casa pueden tratar como quieran a quienes trabajan para ellas es algo que tanto patronas como empleadas o empleados se creen, a pesar de la inconformidad o malestar.

Desmenucemos esto un poquito: Resulta que a las mujeres nos han dicho que somos dueñas de la casa, guardianas del hogar y además, tenemos que tener la casa más linda y más limpia, la familia más organizada y feliz -aunque sea en apariencia muchas veces-para ser reconocidas como dignas de admiración y afecto. Esto se da en el marco del modelo que dice: siempre tiene que haber alguien quien manda y alguien quien obedece, que es natural a las personas el ejercicio del poder de dominio y, por consiguiente, el control, la sumisión, la represión y auto-represión son estimulados y ejecutados como actos normales.

**M**uchas de nosotras fuimos educadas en una mezcla de muestras de cariño, palabras y gestos hirientes, paletazos, cinchazos, zapatazos y cepillos voladores, generalmente -dicho sea- con la intención de hacernos personas de bien, pero muchas otras fue para hacer sentir su autoridad, su poder o simplemente porque éramos lo único que había a la mano para descargar las frustraciones e impotencias acumuladas del día o de la vida entera.

Se puede comprender pero no justificar que estos recursos eran los únicos con los que contaron nuestras progenitoras. Si bien aprendimos que ese era un estilo de disciplinar, no podemos utilizar el argumento de que fuimos criadas así, para reproducir ese mismo esquema de comportamiento con las generaciones que vienen detrás de nosotras.

Un elemento importante para detenerla es precisamente el cuestionamiento cotidiano de todos aquellos mensajes y actos que contribuyen a que la veamos como algo natural. Este ejercicio tendría que realizarse con las personas que nos rodean en los contextos familiares, laborales y casuales, con el taxista y la señora de la tienda. Hay que aprovechar cada conversación para cuestionar esta forma de pensar y de actuar.

Por supuesto que este cuestionamiento lleva implícito romper con la idea de que la sociedad debe estar jerarquizada, y que deben haber dominadores y subordinados; y en el contexto familiar, significa apartarse de la idea de que los niños obedecen y los adultos mandan; simboliza tomar conciencia de que la función paternal y maternal en nuestro caso, es la de tener el privilegio de acompañar en su proceso de desarrollo a un ser humano, para que éste se constituya en una persona libre responsable.

Considero que el trabajo de reflexión íntimo-personal es fundamental para contribuir a detener la violencia a escala social, para ello es necesario reconocer que somos o podemos ser agresoras o victimarias, y hacer un pacto con nosotras mismas de que abandonaremos la práctica violenta para resolver conflictos o manifestar nuestra autoridad.

Otro reto es desarrollar la inteligencia emocional, es decir, aprender a reconocer nuestras emociones y sentimientos y los de quienes están a nuestro alrededor, y manejarlos de acuerdo con cada circunstancia. La revisión cotidiana de las distintas situaciones que se nos han presentado y cómo respondemos a ellas es un primer paso, para ello se recomienda el ejercicio diario de recuperar lo que hicimos frente a estas situaciones, escribirlas y reflexionar sobre ello. Esto serviría para identificar aquellas situaciones o personas con las que tenemos dificultades y recurrimos de manera automática a prácticas violentas.

Ciertamente somos el resultado de una fuerza inercial milenaria que valida la convicción de que la violencia es inherente al ser humano y estamos programadas para reproducirla y muchas de nosotras lo hacemos muy bien. Dado que la violencia es un recurso que utiliza el sistema patriarcal para sostenerse, tanto en su dimensión económica como en la política, sería un acto de resistencia el que cada una deje de ser ese agente reproductor del sistema.

Así, las mujeres en determinados momentos hacemos uso de ese poder de dominio, que nos da el tener una posición económica mejor que otras u otros, o bien utilizar el poder que nos da ser más blancas que otras u otros. Esto lo podemos observar en la manera deshumana cómo se trata a las personas que colaboran en las distintas tareas del hogar: trabajadora de casa, lavanderas, cocineras, jardineros, albañiles, etc.

Las personas trabajadoras que viven en la casa donde son contratadas llevan la peor parte. No tienen horarios, su obligación es servir, hacerlo con gusto y una gran sonrisa, a pesar de la hora e incluso del mal trato. Pensar que una mujer debe abrir el portón del garaje o de la casa en la madrugada o a deshoras de la noche; recoger a niñas y niños en la escuela, hacerles la comida y jugar con ellos; limpiar la casa y el carro, hacer el desayuno a distintos horarios... casi esclavitud.

Si a eso le sumamos las relaciones sólo a partir de dar órdenes, como única forma de comunicación, se reproducen jerarquías de servidumbre. Yo me he dado cuenta de muchas familias que desconocen el nombre completo de la trabajadora, no saben de sus familias, direcciones, historias de vida y por supuesto, menos sobre sus gustos, sueños, aspiraciones.

Detener la violencia como forma de relación y transformarnos hacia relaciones de cooperación y respeto en la sociedad, pasa por cambios individuales y en el ámbito privado.



## Democratización de la familia

Luz Helena Hernández A. / Lingüista colombiana

La democracia es, actualmente, el ideal último de la mayoría de las naciones del mundo. La democratización de la familia -estructura socio jurídica y política clave del orden patriarcal- se convierte en asunto de interés y beneficio general, debiéndose sustentar en los pilares básicos de la democracia: la libertad e igualdad y el respeto a los derechos humanos, con ingredientes sustanciales como el poder compartido, la oposición tolerada, mecanismos que garanticen participación en la toma de decisiones y la posibilidad de elección libre (no coaccionada o inducida).

Para nosotras las mujeres, los esfuerzos y cambios impulsados desde lo externo al hogar en torno al logro de una democracia plena, resultan altamente beneficiosos, al poner bajo la lupa del escrutinio público fundamentado en el bien común, la forma como se dan internamente las relaciones entre los miembros de una familia y se analiza si éstas contribuyen o no a la formación de personas democráticas y a la edificación o consolidación de sociedades democráticas.

¿Cómo alcanzar una convivencia armónica con relaciones más igualitarias entre los miembros de nuestras familias? ¿Cómo se garantizan en nuestros hogares los derechos humanos de cada integrante? ¿Cómo contribuye nuestra familia a la consolidación de una democracia plena? ¿Qué mecanismos compensatorios y de acción afirmativa se pueden implementar para generar mayores oportunidades de decisión, participación y acceso a bienes y libertades para las mujeres y las niñas?

Estos escrutinios, sumados a los esfuerzos mundiales por acabar con la subyugación de las mujeres, y los últimos avances en torno al reconocimiento y desmontaje de la sociedad patriarcal, aceleran la necesidad de transformar nuestras familias en verdaderos nichos democráticos y promueven cambios sustanciales para que las mujeres y las niñas se reconozcan y actúen como individuas investidas de derechos en sus hogares, conocedoras y defensoras de los mismos.

La revisión crítica y constructiva de los roles, actitudes y prácticas que se dan en el seno del hogar y la incorporación de experiencias más democráticas genera, como todo cambio, inestabilidad, incertidumbre o incomodidad. Frente al intento por establecer relaciones más democráticas y procesos de negociación más eficaces,

## A la sombra de Antígona\*

Maya Alvarado Chávez / laCuerda

**A**trapada entre el amor a su hermano acusado de traición y la obediencia a las leyes de la ciudad gobernada por su tío que prohibía enterrar a los traidores, Antígona asume la muerte para cumplir con el *deber* de sepultar a su hermano.

A la sombra de Antígona, las mujeres hemos aprendido a cumplir los mandatos a costa de nuestro sacrificio. Estas enseñanzas han sido trasladadas desde la sutileza terminante y contundente. Una mirada, una amenaza casi imperceptible o casi *cariñosa*.

Portate bien porque si no nadie te va a querer es la inocente sentencia de desamor que casi siempre se recibe de quien sin duda ama a quien corrige. Y le ama como ha aprendido, como le han amado, desde la amenaza, la opresión y la violencia. La supuesta incondicionalidad del amor, encuentra su fin en la condición de portarse bien, cumplir con el deber ser y estar.

Estas cotidianidades impregnadas de violencia en cada uno de sus tonos, son las frases con las que se intenta *controlar* el berrinche o el comportamiento *inadecuado* de niñas y niños en todos los estratos sociales.

Y así, con el afecto condicionado por el comportamiento vamos creciendo y descubriendo nuestro ser atravesado de distintas opresiones aprendidas y concretadas socialmente en la marginación de las personas; en la concentración de la riqueza; en el despojo de las y los que *no se portan bien* porque no se quedan callados frente a la injusticia.

Pero quedémonos en ese círculo primigenio y fundante del afecto, de donde aprehendemos el mundo. El círculo que será la referencia a donde volveremos a lo largo de nuestras vidas y de donde partiremos a dar lo aprendido.

las personas adultas y los varones se ven presionados a ceder espacios de poder y participación que antes les eran exclusivos; mujeres y hombres deben modificar pautas de comportamiento y actitud que desestabilizan los papeles prefijados para sí, haciendo sentir culpabilidad y vulnerabilidad.

Frente a los cambios, entra en juego la compleja estructura social que mantiene la supremacía masculina y surgen las críticas de la familia extendida, la presión de vecinos y amistades y obstáculos que la misma sociedad impone desde el mundo legislativo, laboral, religioso o económico. El conflicto interno -y hacia los demás miembros de la familia- puede surgir continuamente y tomarse como negativo en lugar de asumirse como un proceso normal de reacomodamiento; posiblemente la violencia contra las mujeres se exacerbe como mecanismo para regresar todo *a la normalidad*.

Si se da un diálogo abierto, una tolerancia cero hacia la violencia y una real apertura al cambio y al acomodamiento ante nuevas situaciones, la familia puede tener éxito; si no, es posible que regrese a los patrones prefijados -muchas veces autocráticos- o se desintegre, algo que evidentemente resta posibilidad de aporte para una verdadera vida en democracia.



Allí entre cuentos de *lobos, ogros y cocos* apuramos la leche que no nos gusta, con tal de que estos no traspasen el umbral de nuestra casa, de nuestra habitación; y no vengan a devorar la mano que queda fuera de la sábana cuando estamos acostadas.

Ese cuarto de dulzuras y caricias en los primeros años, es a donde nos envían castigados/as por el vidrio roto, la respuesta grosera, la palabrota, la salida sin permiso. Es la habitación donde se recupera la compostura a fuerza de llanto y soledad.

Quien te quiere te aporrea es el dicho más normalizado en nuestra sociedad, y junto a las palabras, todas las secuelas del aporreo se agolpan en la piel, en la conciencia, en el recuerdo.

La violencia ejercida para *corregir* en el seno de las familias es la violencia la menos visible y condenada porque se hace en nombre del *amor*. Producto del autoritarismo y el militarismo, con esta violencia se nos ha enseñado la *obediencia*.

Contrario a la tragedia griega, el sacrificio no es destino, a pesar de las esfinges. Nos queda la opción de *no hacer caso*, porque toda sombra es resultado de un contraste con la luz que está allí, aunque los ogros persistan en acudir a nosotras y llenarnos de tinieblas.

<sup>\*</sup> Tragedia griega de Sófocles.



# No hay que confundirse

Al condenar los hechos que desencadenaron en la masacre perpetrada en el departamento de Petén, cabe recordar que ya se había dado a conocer la desprotección en que vive la población rural en esa región, donde actúa desde tiempo atrás el llamado triángulo perverso: narco-actividad, crimen organizado y contrainsurgencia.

La Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos en Guatemala, luego de una misión realizada en 2010, señaló la inseguridad y desprotección en que se encontraban las comunidades campesinas de los municipios de La Libertad (donde sucedió la masacre) y San Andrés, Petén, ante la presencia del narcotráfico, la ganadería ilegal, la mayor concentración de la tierra, las amenazas de desalojo.

Ante las reacciones de tan horrendos crímenes, es necesario señalar a los oportunistas que ocupan tantos espacios en los medios masivos con la clara intencionalidad de sacar ventaja para obtener votos o afianzar un modelo que los exonera de pagar impuestos conforme a sus ganancias y les otorga manos libres para

Dirigentes políticos y representantes de la cúpula empresarial han incorporado a sus declaraciones con un cinismo inaudito el discurso del movimiento social, que durante décadas ha enarbolado, mientras ellos permanecieron indiferentes o incluso contrarios. Ahora, todos dicen repudiar la violencia, condenar la impunidad y demandar justicia.

A través de campos pagados de propaganda electoral, un ex militar de mano dura condena la tragedia y dice apiadarse de los humildes campesinos. A pesar de su voz lastimera, no puede disfrazar el carácter utilitarista de su mensaje. Otro se pone en la mira como víctima potencial, al asegurar que los zetas lo están amenazando de muerte.

Los hechos que dejaron como saldo a 27 personas decapitadas, entre ellas dos mujeres, merecen ser esclarecidos. Aunque pasarán semanas para conocer más detalles de lo ocurrido, desde ahora se ven algunas conexiones entre empresarios, militares y delincuentes. Algunos analistas, aseguran, que en Guatemala no existen carteles de la droga, como en México y Colombia, pero sí hay fuerzas muy bien armadas que combaten en jungla (especialidad de los kaibiles del ejército guatemalteco) y están aliados con algunos finqueros.

La trama que llevó a la masacre seguramente es complicada, pero lo que sí es cierto es que están involucrados ganaderos, secuestradores, asesinos, narcotraficantes, ex kaibiles, guardaespaldas de finqueros. Un elemento que llama la atención es que un juzgado haya dictaminado que el presunto zeta, Hugo Chávez, permanezca recluido en una cárcel común y no en la de alta seguridad.

Otro elemento que se hace evidente, es la difícil situación que pasan los jornaleros agrícolas, a quienes cada vez más se les dificulta encontrar un puesto de trabajo seguro y con gente honrada. El desempleo rural y la falta de acceso a recursos para las comunidades campesinas alientan el reclutamiento de trabajadores por parte de contratistas vinculados a transacciones ilícitas.

Por último, queremos resaltar lo equivocado que están aquellos que piden apoyo al gobierno mexicano para evitar nuevas matanzas vinculadas al narcotráfico, en tanto que en el vecino país las muertes de gente inocente han aumentado de manera dramática como consecuencia de la supuesta guerra que realiza el mandatario Felipe Calderón contra el crimen organizado. 🔏



## **Denuncias** contra médicos agresores

<u>laCuerda</u>

Con motivo del Día Internacional para la Salud de las Mujeres, 28 de mayo, la Colectiva Feminista de Mujeres de Izquierda dio a conocer abusos y violaciones sexuales cometidas por médicos, y al mismo tiempo hizo un llamado a analizar críticamente cómo transformar el actual sistema de salud atravesado por la misoginia, el machismo y el abuso de poder.

Desde hace meses, esta colectiva ha dado seguimiento a varios casos ocurridos en Puerto Barrios, Izabal.

Lourdes Olivia Romero acudió a la clínica de Jorge Antonio Ocaña Fuentes en el IGSS, donde fue agredida sexualmente. Los detalles de la denuncia presentada obran en el Ministerio Público (MP) con el registro 282/2009/3583. En el INACIF fue evaluada y en el hisopado no se encontró semen, ya que el galeno le ĥabía efectuado sexo oral. Nadie actúo ante la denuncia de la agredida, y -por increíble que parezca-Lourdes Romero fue demandada por proferir amenazas contra el médico Ocaña. Ella tuvo que pasar la prueba del polígrafo y contratar un abogado, porque ese juicio sí prosperó, mientras que su denuncia ha quedado olvidada.

Reyna Asucely Orado Elías fue violada por un médico. Esta vez el director del hospital, Jaime Sánchez Figueroa, despidió al médico agresor, porque casualmente pasaba frente a la clínica y, tras escuchar los gritos de la víctima, abrió la puerta y observó al delincuente in fraganti. No quiso ser acusado de encubrimiento o complicidad, por lo que interpuso la denuncia 282-2010-2854 en el MP. El auxiliar fiscal es Alex Osmin González y el caso duerme el sueño de la injusticia.

Yolanda Jaqueline Castellanos Salinas también fue violada por un médico en su clínica privada, al estar recuperándose de la anestesia. Su caso se encuentra estancado porque el doctor Lizandro Salazar no da la prueba de ADN.

La Colectiva Feminista de Mujeres recordó además el abuso sufrido por una niña en la consulta de emergencia del Hospital Roosevelt, donde también las estudiantes de medicina que cursan su internado hablan en voz baja de agresiones, incluso de violaciones sexuales causadas por médicos jefes y compañeros de

Estos casos que se replican a lo largo del país nos indignan y preocupan, ya que si bien es fundamental luchar y exigir el derecho de las mujeres para acceder a los servicios de salud, como se proclama en las distintas campañas desplegadas en torno al 28 de mayo, nos preguntamos si en lugar de tanta publicidad en época electoral, ¿no sería mejor que se realizaran verdaderas campañas sobre los derechos de quienes acuden a los servicios de salud? 📲





# Una cadena difícil de romper

Andrea Carrillo Samayoa /laCuerda

La violencia contra la población más joven del país es una problemática en la que intervienen distintos factores y la responsabilidad para evitar que ésta persista recae en las personas adultas, igual corresponde al aparto estatal que poco enfoca sus políticas a garantizar los derechos de la niñez, adolescencia y juventud.

La casa, lugar de seguridad y protección, muchas veces se convierte en un espacio de riesgo para niñas, niños y jóvenes. Existen algunos registros de denuncias contra mujeres, aquí se presentan con la intención de mostrar una realidad que no se puede obviar, en el entendido que no hay maltrato justificado ni bien intencionado por menudo que éste sea.

Según algunos especialistas, una dificultad que impide el abordaje de esta situación de una mejor manera es la falta de un sistema de información que no solamente dé cuenta de las estadísticas, sino que se oriente a hacer una caracterización de la problemática para que el registro permita dar un tratamiento efectivo en aras de prevenir y evitar la violencia dentro y fuera del hogar.

#### El círculo más difícil de cerrar

Los casos que atiende la Defensoría de la Niñez y Adolescencia, de la Procuraduría de los Derechos Humanos, indican que el maltrato contra niñas y niños por lo general es ejercido por las madres en la casa y otras personas en la escuela. Respecto al primer enunciado, la defensora **Nidia Aguilar del Cid** considera que esto es resultado de la violencia que ellas están recibiendo en la pareja, porque si cruzamos los indicadores vemos que los hechos violentos contra la mujer en la casa son terriblemente altos.

Esta entidad registró, hasta octubre de 2010, cerca de dos mil denuncias de violencia intrafamiliar, de las cuales 156 casos fueron cometidos contra niñez y adolescencia. Para marzo del año en curso, existen 347 acusaciones por violación a los derechos humanos de este sector de la población; cabe precisar que en esta última cifra están incluidos múltiples delitos.

La responsable de esta entidad explica que este tipo de maltrato no tiene como condicionante el nivel económico de la familia, pero reconoce que el mayor número se reporta en la franja socioeconómica más vulnerable. Son casos dramáticos porque cuando las mujeres están en ese círculo a veces ellas no pueden quedarse en la casa, y entonces nosotros lo que hacemos es tratar de resguardar a los niños y cuesta poder ubicarlos en un lugar adecuado; esto en parte sucede porque Guatemala continúa siendo un país donde el victimario sigue sin salir del hogar.

Aunque **Nidia Aguilar** puntualiza que el porcentaje es realmente bajo en comparación a la problemática

que enfrenta la población femenina, existen quejas de violencia intrafamiliar en las que el afectado es el hombre. En estas situaciones la agresión se ejerce con más frecuencia en el plano emocional; cuando ellas utilizan a los niños en contra de sus parejas.

Es un problema social

En 2010, la Comisión Nacional contra el Maltrato y Abuso Sexual Infantil (CONACMI) atendió 124 casos referidos por delitos cometidos contra niñez y juventud, es importante destacar que el 32 por ciento corresponde a maltrato de tipo físico, emocional o negligente, mientras el 68 por ciento tiene relación con abuso sexual. Los registros de esta entidad dan cuenta que la población femenina se ve relacionada, en su mayoría, a los incidentes que representan el menor porcentaje.

Miguel Ángel López, director de la CONACMI, advierte que los casos en los que las mujeres se convierten en agresoras, en ocasiones, ellas han sido víctimas de abuso cuando niñas y de adultas llevan una relación familiar de extrema violencia. Explica que existe una serie de situaciones que desencadenan un ciclo de violencia en el que, lamentablemente el hombre golpea a las mujeres, ellas a los niños y éstos a su vez se desquitarán con otros; siendo esto resultado de las relaciones de poder que se establecen en las familias patriarcales.

Como parte del proceso de atención, esta comisión brinda apoyo a las madres y padres, que no necesariamente son agresores. Respecto a este apartado, el año pasado atendieron a 68 mujeres y ocho hombres. Este programa representa un espacio para que las personas involucradas puedan exteriorizar las emociones y pensamientos respecto a la problemática.

En relación con los hechos de violencia física, emocional o negligente, en los que mujeres generalmente se ven implicadas, la CONACMI intenta convertirse en un soporte emocional de las familias porque considera que, dependiendo de la gravedad de los casos, éstos no necesariamente requieren una denuncia o un proceso judicial. Ocurre lo contrario en hechos de violencia sexual, en los que siempre recurren a la vía jurídica.

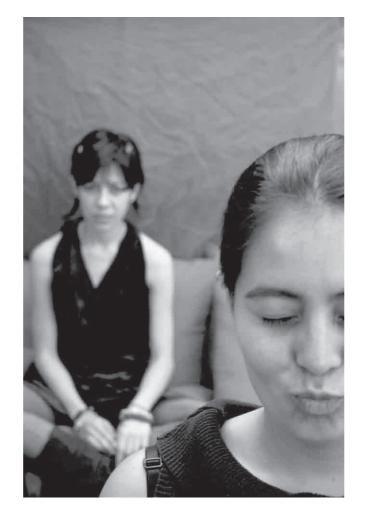
Para el entrevistado, es importante aclarar que la situación violenta que vive el país, no es resultado de lo que ocurre dentro del núcleo familiar y en el hogar. Dicho de otra manera, agrega: a veces se cree o se dice que la violencia que viven las personas en la casa es que la que genera la violencia en la sociedad y yo no creo que sea así. Considero que hemos vivido en un contexto histórico violento y que de alguna manera esa relación violenta se ha incorporado como caldo de cultivo en las familias patriarcales, pero no al revés.



# Ensayos para convertirse en muñeca















#### Cecilia Porras Sáenz / Fotógrafa guatemalteca

Las muñecas son juguetes destinados a las niñas en los que pueden recrear algunas de las labores propias de la maternidad: cambiarlas de ropa, peinarlas, mecerlas, acostarlas, etc. Para ello, se venden todo tipo de accesorios relacionados con la muñeca: vestidos y conjuntos para diferentes épocas del año, artículos de tocador, cunas, cochecitos... Para las niñas, las muñecas, además, constituyen ideales compañeras de juegos.

A lo largo del siglo XX, el diseño de las muñecas se ha ido sofisticando de tal modo que se han lanzado modelos que ejecutan las más diversas acciones: hablar, segregar mocos, hacer de vientre o simplemente mover alguna parte de su cuerpo. En todos estos casos, los juguetes van accionados por pilas desechables. Algunas, como Barbie, incluso han llegado a tener novio -Kent- que cuenta con coche, roulotte y otros objetos que lo convierten en la pareja ideal.

La mayoría de las figuras semejantes a muñecas de los primeros tiempos eran objetos mágicos o religiosos, no juguetes, afirma The World Book Encyclopedia.

Fuente: Wikipedia. Siglo XXI.

Guatemala mayo 2011. No 144

# Esta boca es mía 🦫 🗬

### Sobre nada

<u>Dr. José Domingo Carrillo / Universidad Autónoma</u> de San Luis Potosí, México

Me piden una colaboración sobre cualquier tema, sobre nada. Pues bien, sobre nada escribiré y así, quien no tenga nada que leer pues aquí encontrará nada. Primero, el clima. Luego de una estancia semanal en Guatemala vuelvo al clima semi desértico de San Luis Potosí, 32° grados y entre 20° y 26° por la noche, eso significa que las sábanas se pegan, el sudor forma una áurea en la camisa de la pijama y me deshago de los ponchos rápidamente, no vaya a ser un golpe de calor y ya no quiera levantarme por la mañana. El clima en México es algo a lo que no logro acostumbrarme, muy seco, calor sin humedad, los pensamientos se obnubilan y toda la gente porta el gesto de disgusto. Recuerdo que hace algunos años en Guatemala, en una entrevista televisiva, un jefe de policía argumentó que con el calor la violencia aumentaba, igual dicen ahora en México. Que el calor calienta los ánimos de las personas y por eso las balaceras a la orden del día.

Después del calor, las vacaciones, otro tema interesante cuando uno no tiene nada que decir pero las convenciones señalan que debe conversarse de algo. A diferencia de las procesiones de Guatemala, las de por acá son pequeñas y gustan más de dramatizar el calvario de Jesús en vivo. No me agrada, me parecen solemnes y sobrias las de Guatemala y no creo que auto flagelarse por un día limpie de pecados al penitente. Es algo así como lavarse las manos, en un momentito vuelven a pecar. Pues bien, mis vacaciones se resumen en aprovechar la semana de pascua para finalizar los pendientes que durante los días laborales no alcanzo a concluir: escribir una ponencia y re escribir un capítulo para un libro que un amigo y colega, Inocencio Noyola, tuvo a bien destrozar en un seminario. A diferencia de otros que se enojan y retiran sus trabajos, he optado por domar el orgullo y aceptar de buena gana las críticas. ¿Es la experiencia? o más bien son los años que me llevan a concluir que a estas alturas el currículo y lo que piensen los demás sobre lo que escribo me vale gorro. No lo sé.

Y por último, el volver, el eterno viaje que significa partir siendo uno y volver siendo otro, alguien diferente. Volví de un viaje de reencuentro filial. Algo así como lo que señala Robert Merton, la homofilia, es decir, que los vínculos entre las personas son duraderos cuando se comparten no solamente lazos de sangre sino también opiniones sobre diferentes asuntos. Y comprobé que sí existe, que los vínculos con mis hermanas Norma y Lorena y mi hermano Jorge Hugo, van más allá del origen biológico compartido -los cuatro somos hijos de Norma y Raúl- nos unifica la historia familiar compartida. Eso mismo añoro para Andrea, Ana Paula y Norma Aleida.



Foto: AmC

# Tamalitos de frijol camagua

Ilka Ibonette Oliva Corado / Residente en Estados Unidos.

Ella también es de su país, mire seño tal vez le puede ayudar con lo que usted busca, escuché que le dijo mientras me señalaba. El trabajador del lugar me conoce, junto a él hay una patoja que no pasa de los 18 años de edad. ¿De dónde sos? le pregunto. Ella tímida y extrañada, me contesta: de Guatemala, ¡Yo también!. le digo.

Yo ando en busca de pacayas enfrascadas y frijol camagua, no encontré, y mi tripa de tierra llora mares en busca del paladar campesino. Ella busca chile guaque. Intento entablar conversación, se llama **Guillermina** me cuenta, tiene 16 años de edad, oriunda de Pueblo Nuevo Viñas, vive con su madrina de bautizo, mujer a la que nunca conoció en Guatemala, sino hasta hace tres meses cuando vino a vivir con ella y su familia; trabaja en un hotel, limpiando las habitaciones -18 al día-.

Tiene aún el color tostado de su piel guatemalteca, -con el tiempo hasta eso cambia - el acento tan nítido, fresco y nostálgico. Noto en su mirada perdida, en su voz quebrantada cada vez que se le escapan las palabras: su melancolía.

Todavía atascadas en la fila para pagar, me cuenta que cruzó *mojada* la frontera, por el lado de Agua Prieta, Sonora. El corazón se me estruja al escuchar ese nombre, es sinónimo de desierto, *cuatreros violadores* y asaltantes con y sin uniforme que tienen apropiado el paso de los migrantes que se atreven a perforar esa área de nopales, piedras y muerte.

Su voz comienza a cambiar de tono, la distingo inmediatamente, está a punto de romper en lágrimas, sus ojos tienen las compuertas a punto de reventar, siento el deseo irresistible de abrazarla, pero no sé cómo pueda reaccionar, me habla de los cafetales y las plantaciones de piña de su pueblo natal.

Finalmente pasamos a pagar y la invito a tomar un café a un costado del supermercado. Entra en confianza cuando le digo que conozco su pueblo como la palma de mi mano. Es entonces que se desata y escapa de su alma quebrantada la añoranza por la tierra. Comienza a desbarrancarse entre las peñas cundidas de diáspora, desde arriba la observo, al tocar fondo tendrá que buscar la forma de subir y llegar de nuevo a tierra firme: es un proceso personal en el que nadie puede ayudarle más que con apoyo moral.

Es Semana Santa y aquí no hay bulla de nada, me siento encerrada, extraño mi casa, mis amigos, mi familia, no sé qué hago en este lugar. Finalmente sus lágrimas se revuelven con el café oscuro que hay en la taza. Me recuerda tanto a mí en mis primeros años de exilio. Viene por dos años, dice, sólo para ayudar a su mamá con el pago de colegiatura de sus hermanos pequeños y los gastos de la casa.

Le apunto mi número de teléfono en una servilleta y la invito a que me llame cuando quiera hablar con alguien de su tierra.

La acompaño a la parada de autobús, la veo abordarlo y observo cómo éste se pierde entre el tráfico. Allí va mi pasado sentado en ese autobús, acompañado con la nostalgia del frijol camagua.

## Sistema que las ignora

Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Los gobiernos tienen una deuda pendiente con nosotras las mujeres respecto a los espacios de participación política, declaró la lideresa Norma Sactic, integrante de la Coordinadora Nacional de Mujeres Mayas, Garífunas y Xinkas (CONMAGAXI), al referirse al contexto electoral en el que poco se conoce la opinión de la ciudadanía, ya que sólo se difunden los mensajes de candidatas y candidatos.

Con la intención de dar a conocer su posicionamiento respecto al proceso electoral, esta coordinadora manifestó que el sistema actual responde a intereses de grupos minoritarios y promueve acciones individualistas en detrimento de los derechos y capacidades colectivas.

En ese orden de ideas, Norma Sactic anotó que a través de esa coordinadora se proponen fortalecer la participación de las mujeres en la defensa de los derechos colectivos y de la *Madre Tierra*, tras indicar que hay mujeres mayas, garífunas y xinkas preparadas para ocupar cargos de elección popular.

Entre los planteamientos de CONMAGAXI, sobresale su oposición a la propuesta de reglamento para las consultas comunitarias que pretende aprobar la presidencia de la República, ya que el Convenio 169 les otorga validez a las consultas hasta ahora realizadas y las que se seguirán llevando a cabo.

Las propuestas de esta alianza son producto de las reflexiones de 70 mujeres procedentes de diferentes organizaciones y departamentos de Guatemala. En opinión de la lideresa, es primordial que los planes de gobierno atiendan lo relativo al desarrollo económico de la población femenina, maya, garífuna y xinca, porque no existen programas que lo aborden seriamente.

Inscrito en los comentarios electorales, a través de medios electrónicos se han difundido mensajes de rechazo acerca de cómo varios partidos políticos amenizan mítines con mujeres que bailan con poca ropa, como objeto de demostración, y cómo se utilizan los güipiles como recurso propagandístico para ganar votos, ignorando el significado que los mismos tienen para las mujeres indígenas.



# 15 años impulsando derechos

laCuerda

**D**esde que se constituyó la Asociación Mujer Vamos Adelante (AMVA), en 1996, sus integrantes se plantearon promover el conocimiento y la divulgación de los derechos humanos de la población femenina.

Este 2011, al celebrar su décimo quinto aniversario, **Mercedes Asturias de Castañeda** comentó que desde que iniciaron sus acciones, se comprometieron a trabajar en el área rural del país, y una de sus metas ha sido promover que las mujeres accedan a posiciones de poder a nivel local. *Hemos formado animadoras legales, mentoras cívico políticas e impulsado una escuela de formación de lideresas cívico políticas*, precisó.

Esta asociación -junto con otras dos organizaciones- impulsa la modificación del Artículo 212 de la ley electoral, que incluye una medida afirmativa para promover la paridad en las candidaturas mediante la alternabilidad de sexo y etnia.

En cuanto a la problemática de la violencia, tenemos una metodología y un manual para la formación de grupos de auto-ayuda comunitaria para sobrevivientes de violencia intrafamiliar, explicó la representante de AMVA. El propósito de estos procesos es lograr que las mujeres sean sujetas de su propia transformación de vida.

A decir de la entrevistada, además de continuar con el trabajo ya establecido, su labor se enfocará a abordar la problemática de la trata de personas desde un enfoque de prevención con la juventud, mediante un plan piloto en seis municipios con estudiantes de educación primaria y básicos, cuerpo docente, así como con madres y padres de familia.

#### Dejando huellas en la literatura

Jacqueline Torres Urízar / Periodista

Abriendo las alas, enamoradas de esencias, andando por laberintos, tejiendo nuestra historia, entre mil cuerpos que celebran la vida, la danza de las letras, poesía, fruta abierta, arena y líquidos cristales, se han ido recreando decenas de historias de escritoras guatemaltecas. Motivadas por la Colectiva de Mujeres en las Artes, a lo largo de dos años y cuatro seminarios de literatura feminista, nombran y recrean la realidad a partir de la literatura.

La Colectiva, constituida por feministas de trayectoria en las letras, ha ido recuperando la autoridad de escritoras relegadas por la historia androcéntrica y abierto un diálogo con nuevas autoras.

El intercambio intergeneracional derivó en la sistematización de dos libros Literatura feminista y ciudadanía (2010), que contiene una genealogía de algunas ancestras -Safo, Olimpia de Gouges, Mary Wollstonecraft y Virginia Woolf, entre otras- materiales que al mismo tiempo son el punto de partida de las cátedras impartidas en el primer seminario. En el segundo, llamado *Mujeres, discurso y ciudadanía* (2010), las participantes del seminario fueron hilando sus historias en clave de poema o narrativa, en un diálogo establecido con las ancestras. Este trabajo recoge la metodología de un ejercicio artístico.

Ambas producciones fueron presentadas por sus creadoras en el marco del XIX Congreso Internacional de Literatura Centroamericana (CILCA), realizado en abril en Guatemala. Con estos antecedentes, las escritoras, desde las emociones y los placeres, seguirán contando historias guiadas por el deseo de transformar un mundo cuyo mito insiste en describir a la musa y enmudecer su voz a través de los hilos del tiempo.

## Sistema que las ignora

Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Los gobiernos tienen una deuda pendiente con nosotras las mujeres respecto a los espacios de participación política, declaró la lideresa Norma Sactic, integrante de la Coordinadora Nacional de Mujeres Mayas, Garífunas y Xinkas (CONMAGAXI), al referirse al contexto electoral en el que poco se conoce la opinión de la ciudadanía, ya que sólo se difunden los mensajes de candidatas y candidatos.

Con la intención de dar a conocer su posicionamiento respecto al proceso electoral, esta coordinadora manifestó que el sistema actual responde a intereses de grupos minoritarios y promueve acciones individualistas en detrimento de los derechos y capacidades colectivas.

En ese orden de ideas, **Norma Sactic** anotó que a través de esa coordinadora se proponen fortalecer la participación de las mujeres en la defensa de los derechos colectivos y de la *Madre Tierra*, tras indicar que hay mujeres mayas, garífunas y xinkas preparadas para ocupar cargos de elección popular.

Entre los planteamientos de CONMAGAXI, sobresale su oposición a la propuesta de reglamento para las consultas comunitarias que pretende aprobar la presidencia de la República, ya que el Convenio 169 les otorga validez a las consultas hasta ahora realizadas y las que se seguirán llevando a cabo.

Las propuestas de esta alianza son producto de las reflexiones de 70 mujeres procedentes de diferentes organizaciones y departamentos de Guatemala. En opinión de la lideresa, es primordial que los planes de gobierno atiendan lo relativo al desarrollo económico de la población femenina, maya, garífuna y xinka, porque no existen programas que lo aborden seriamente.

Inscrito en los comentarios electorales, a través de medios electrónicos se han difundido mensajes de rechazo acerca de cómo varios partidos políticos amenizan mítines con mujeres que bailan con poca ropa, como objeto de demostración, y cómo se utilizan los güipiles como recurso propagandístico para ganar votos, ignorando el significado que los mismos tienen para las mujeres indígenas.



# 15 años impulsando derechos

laCuerda

**D**esde que se constituyó la Asociación Mujer Vamos Adelante (AMVA), en 1996, sus integrantes se plantearon promover el conocimiento y la divulgación de los derechos humanos de la población femenina.

Este 2011, al celebrar su décimo quinto aniversario, **Mercedes Asturias de Castañeda** comentó que desde que iniciaron sus acciones, se comprometieron a trabajar en el área rural del país, y una de sus metas ha sido promover que las mujeres accedan a posiciones de poder a nivel local. *Hemos formado animadoras legales, mentoras cívico políticas e impulsado una escuela de formación de lideresas cívico políticas*, precisó.

Esta asociación -junto con otras dos organizaciones- impulsa la modificación del Artículo 212 de la ley electoral, que incluye una medida afirmativa para promover la paridad en las candidaturas mediante la alternabilidad de sexo y etnia.

En cuanto a la problemática de la violencia, tenemos una metodología y un manual para la formación de grupos de auto-ayuda comunitaria para sobrevivientes de violencia intrafamiliar, explicó la representante de AMVA. El propósito de estos procesos es lograr que las mujeres sean sujetas de su propia transformación de vida.

A decir de la entrevistada, además de continuar con el trabajo ya establecido, su labor se enfocará a abordar la problemática de la trata de personas desde un enfoque de prevención con la juventud, mediante un plan piloto en seis municipios con estudiantes de educación primaria y básicos, cuerpo docente, así como con madres y padres de familia.

#### Dejando huellas en la literatura

Jacqueline Torres Urízar / Periodista

Abriendo las alas, enamoradas de esencias, andando por laberintos, tejiendo nuestra historia, entre mil cuerpos que celebran la vida, la danza de las letras, poesía, fruta abierta, arena y líquidos cristales, se han ido recreando decenas de historias de escritoras guatemaltecas. Motivadas por la Colectiva de Mujeres en las Artes, a lo largo de dos años y cuatro seminarios de literatura feminista, nombran y recrean la realidad a partir de la literatura.

La Colectiva, constituida por feministas de trayectoria en las letras, ha ido recuperando la autoridad de escritoras relegadas por la historia androcéntrica y abierto un diálogo con nuevas autoras.

El intercambio intergeneracional derivó en la sistematización de dos libros Literatura feminista y ciudadanía (2010), que contiene una genealogía de algunas ancestras -Safo, Olimpia de Gouges, Mary Wollstonecraft y Virginia Woolf, entre otras- materiales que al mismo tiempo son el punto de partida de las cátedras impartidas en el primer seminario. En el segundo, llamado *Mujeres, discurso y ciudadanía* (2010), las participantes del seminario fueron hilando sus historias en clave de poema o narrativa, en un diálogo establecido con las ancestras. Este trabajo recoge la metodología de un ejercicio artístico.

Ambas producciones fueron presentadas por sus creadoras en el marco del XIX Congreso Internacional de Literatura Centroamericana (CILCA), realizado en abril en Guatemala. Con estos antecedentes, las escritoras, desde las emociones y los placeres, seguirán contando historias guiadas por el deseo de transformar un mundo cuyo mito insiste en describir a la musa y enmudecer su voz a través de los hilos del tiempo.



# **Cuestionemos este** espejismo democrático

Jacqueline Torres Urízar / Periodista guatemalteca

Debo confesar que no me sorprendió el escándalo que se armó en torno al divorcio del presidente Álvaro Colom y su ex esposa Sandra Torres. Cuando todo estalló, recordé entonces la frase que define a la política como el campo donde lo imposible se hace posible, cosa que tienen muy clara las personas que ostentan el poder. Las probabilidades de que algo como eso sucediera, eran altas, sobre todo conociendo la trayectoria de la clase política

Echar un vistazo al pasado reciente nos permite ver el cinismo y desmemoria con que han caminado algunos personajes, por ejemplo: Efraín Ríos Montt fue inscrito como candidato presidencial, a pesar de ser un general golpista y tener responsabilidad en el genocidio perpetrado en los años de la guerra, y Alfonso Portillo también, luego de comprobarse que era responsable de dos muertes en Chilpancingo, México. Otto Pérez Molina hace campaña proselitista en el área ixil, donde precisamente se le señala de haber dirigido acciones contrainsurgentes que tanto dolor y muerte causaron a la población indígena. A pesar de tantos señalamientos en su contra por haber privatizado servicios públicos y promovido herramientas jurídicas para criminalizar la lucha por la tierra, Álvaro Arzú insiste en querer asumir de nuevo la presidencia de la República, ahora al amparo de su esposa como candidata.

Así que, presenciar un divorcio en nombre del amor que se le tiene a Guatemala, aunque lo lamento y podría ser material para escribir una novela al mejor estilo del surrealismo latinoamericano, no es lo peor que puede suceder. Al fin y al cabo, ese tipo de fórmula de amor y estructura en la que se convierte la familia en una sociedad patriarcal, no son temas que desde la ética feminista

Lo que sí veo grave y me queda claro con este adelantado proceso electoral, es que tanto la justicia como la legislación guatemaltecas siguen estando a merced de la interpretación de quienes tienen el poder. A propósito, recuerdo la entrevista que un documentalista extranjero le hizo a Ríos Montt mientras era jefe de Estado, en la que afirma: vamos a matar, pero no vamos a asesinar.

Si no es la primera vez que en este país se hace cualquier cosa para conservar un poder que no busca transformaciones para el buen vivir de mujeres, hombres, niñez, jóvenes, pueblos indígenas, campesinado, lesbianas, homosexuales... ;no deberíamos entonces cuestionar las reglas de este juego que más parece un espejismo democrático?



Otro pacto patriarcal

En teoría, al contribuir con debates y generar procesos comunicacionales sobre asuntos de interés político, los medios masivos de comunicación pueden ser indicadores del buen funcionamiento de las democracias. Pero qué pasa en sociedades donde las instituciones intermediarias entre Estado y ciudadanía están deslegitimadas, los medios se convierten en una opción de lazo comunicante y, por consiguiente, en una tribuna política hegemónica.

En Guatemala, la mayoría de medios masivos son conservadores y forman parte del pacto que legitima los sistemas opresores que nos rigen. La situación es grave porque la preponderancia de la orientación empresarial de éstos fortalece un periodismo que sigue la lógica del mercado, alejada de su responsabilidad social con criterios éticos. Es decir, se vende espectáculos empaquetados como noticias u opinión, y de esta manera se asegura a los gobiernos, partidos políticos, grupos corporativos u otros actores con cualquier tipo de poder -principalmente económico o militar-, como clientes, y convierte a los lectores en simples y llanos consumidores.

Entonces, no creo que sea conveniente afirmar que la concreción de un divorcio por ansias de poder es más o menos importante que la candidatura de un militar vinculado a acciones genocidas, porque ambas son estrategias desde el poder, para ostentar más poder sin que eso signifique cambios para quienes estamos fuera de esas roscas. Me queda claro que son sus leyes y reglas de un juego que nos

Y los doce meses adelantados de campaña no tenían la mínima intención de que a la ciudadanía -o debo decir consumidores- le quedara claro cuáles serían los puntos centrales de las propuestas electorales. Me pregunto -ingenua- si buscarían hacerlo en cuatro meses y si tendrían capacidad de concretarlo. Una amiga de San Marcos me contaba que la discusión de la gente en las comunidades es saber quién representa una opción para la concreción de sus demandas y necesidades.

Y yo, aquí en la ciudad, me pregunto lo mismo: quién me puede garantizar seguridad en las calles, empleo digno para mí y mis parientes, seguridad social, salud -incluyendo la sexual y reproductiva-, justicia en caso de cualquier violación a mi dignidad, educación, vivienda, alimentos... vivir en plenitud mi condición de mujer y humana.

La verdad, no me asombra la estrategia de la otrora pareja Colom-Torres para perpetuarse en el poder, lo que sí me sorprende es la efectiva capacidad de manipulación del marketing político basada en espejitos, canciones, flores y promesas, dignas características de un auténtico poder patriarcal.

Creo legítimas las propuestas del abstencionismo insumiso, que plantea no ir a las urnas como rechazo al sistema político o en el voto nulo, pero hay que acompañarlas de la radicalidad de acciones políticas cuyas fuerzas estén comprometidas con transformar esas relaciones desiguales de poder.

## Van por cambios a la legislación

<u>laCuerda</u>

Para fortalecer la defensa de los derechos laborales, se constituyó el Sindicato de Trabajadoras Domésticas, Similares y a Cuenta Propia (SITRADOMSA), agrupación que tiene previsto lograr cambios en la legislación a fin de proteger a este sector, que todavía carece de un salario mínimo específico y de los servicios de seguridad social que corresponden a quienes laboran tiempo completo.

La secretaria general de SITRADOMSA, **Susana Vásquez**, comentó: nos vimos obligadas a constituirnos como sindicato porque estamos cansadas de las luchas que hemos llevado desde asociaciones civiles, quizá conformadas en sindicato vamos a ser tomadas en cuenta.

En Guatemala existen alrededor de 185 mil trabajadoras de casa particular, muchas de ellas con un sueldo entre 300 y mil quetzales, cifra muy por debajo del salario mínimo general, reportan organizaciones que han denunciado esta situación de desventaja sin protección legal. En Costa Rica sí cuentan con una ley específica, mientras que en Nicaragua y Honduras cuando menos tienen establecido un salario mínimo.

**Susana Vásquez** explicó que por temor es muy difícil que las trabajadoras de casa particular denuncien las violaciones a sus derechos, pero al contar con un sindicato esperan tener mayor respaldo y acompañamiento legal para estas acciones. *Estando sindicalizada creo que me voy a sentir más protegida de mis derechos*, puntualizó.

Integrantes de varias organizaciones participaron el mes pasado en el II Congreso de Mujeres Trabajadoras de Guatemala, donde asistieron 100 delegadas, entre ellas, laborantes de maquila y del campo. Como parte de sus debates, incluyeron un punto para respaldar los convenios internacionales que favorezcan los derechos de quienes trabajan en casa particular.

La sindicalista **Floridalma Contreras** informó que en junio se realizará la 100 Conferencia Internacional del Trabajo (OIT), reunión que incluirá la discusión para aprobar el Convenio Complementado con una Recomendación a Favor del Trabajo Doméstico, buscamos que esta iniciativa se convierta en ley para los países miembros de la OIT, comentó.

Para lograr el punto a favor de Guatemala y respondiendo a los llamados internacionales de lograr paridad en las comisiones representativas, diversas organizaciones propusieron que por primera vez una sindicalista esté al frente de la delegación de este país, lo que de ser aprobado, sería un hecho histórico, indicó otra de las integrantes de SITRADOMSA, **Maritza Velásquez**...



Foto: Mariajose Rodale

# Ellas ponen el precio

<u>laCuerda</u>

Alrededor de 500 mujeres conforman la organización Oxlajuj B'atz' en Panajachel, Sololá, algunas de ellas, son viudas a raíz de la guerra, informó una de sus representantes, **Reina Pretzantzin**. Todas se dedican a la elaboración de artesanías: tejidos, tintes naturales, canastos de pino, jabones, champú y alfombras de materiales reciclados.

Hoy cuentan con una tienda de comercio justo en la que venden sus productos. Ellas valoran su trabajo, y esto se ve reflejado claramente en los precios de venta porque incluyen costos y todo el tiempo invertido en su elaboración.

En 2004 iniciaron con capacitaciones sobre liderazgo, autoestima e incursión en pequeños negocios. Como parte de sus reflexiones, las integrantes de este grupo decidieron realizar talleres para el mejoramiento de su producción y así garantizar una buena calidad, comentó Reina Pretzantzin.

Las integrantes de Oxlajuj B'atz' tienen entre 17 y 65 años de edad, provienen de siete departamentos afectados por la guerra que duró 36 años: Sololá, Quetzaltenango, Totonicapán, Suchitepéquez, Chimaltenango, Baja Verapaz y Quiché. La mayoría además de producir artesanías realiza otras actividades dentro de su hogar y en el campo. Para las viudas, esta agrupación ha significado un camino para salir adelante.

# Registros de violencia

<u>laCuerda</u>

Datos generales de la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala revelan que el año pasado ocurrieron mil 635 muertes de niñas, niños, adolescentes y jóvenes; en su mayoría a causa de arma de fuego y asfixia. Del total de casos, cerca del 66 por ciento corresponde al sexo masculino, mientras el 34 por ciento se relaciona a los fallecimientos de mujeres menores de 18 años de edad.

El Ministerio Público reportó entre 2008 y 2010 más de nueve mil denuncias clasificadas de la siguiente manera:

Asesinato Desapariciones 258 5,299

Homicidio Secuestro 3,074 739

Cabe señalar que en el caso de las denuncias de desapariciones no existen registros de seguimiento, cobra importancia destacarlo ya que representa el mayor número de hechos violentos reportados.

# Sexualidades 🙈

# Los pechos

Paula Irene del Cid Vargas / laCuerda

Las jóvenes de los institutos nos preguntaron sobre el cáncer de mama, pero cómo hablar del cáncer sin hablar de los pechos. Pues empecemos por ahí.

Los pechos de las mujeres están diseñados para darnos placer y para nutrir a las bebés. Son sensibles a cambios hormonales del cuerpo y pasan por ciclos sincronizados a la menstruación. Están formados por grasa y tejido conectivo y la proporción de uno y otro varía con el tiempo, su tejido puede ser más denso en unas partes que en otras y se extiende hasta las axilas. Hay pechos de todos los tamaños, así como los pezones, la mayoría de mujeres tienen un pecho ligeramente más pequeño que otro.

#### La cultura en la que vivimos

En este país crecemos con vergüenza de nuestros pechos, sea porque son pequeños o grandes; al mismo tiempo, estamos bombardeadas de imágenes de mujeres que se operan para cambiárselos, por lo regular para ponerlos más grandes. Detrás de estos temores y de estos cambios quirúrgicos sugeridos, existen los intereses de la industria de la moda estética que genera millones de dólares con todas estas intervenciones.

Si nos damos cuenta, es el mismo problema que hemos planteado en otros artículos de esta sección, es decir, cuando nos creemos que nosotras o partes de nosotras, en este caso los pechos, están para la satisfacción de otras personas, generalmente hombres. Y no es que atender o apoyar a otros sea malo, no es así, es cuando lo hacemos a tal punto que nos olvidamos de nuestras necesidades físicas y emocionales y esto, tarde o temprano, repercute en nuestra salud emocional o física.

#### Síntomas benignos

Existen varios síntomas como el dolor en las mamas que va y viene según el ciclo menstrual, que habitualmente está causado por exceso de estimulación hormonal, al exceso de estrógeno, al consumo excesivo de cafeína o estrés permanente. Cada mes el tejido mamario pasa por cambios cíclicos que reflejan los que se están produciendo en el útero, la diferencia es que el

líquido y los tejidos que se acumulan en el útero salen del cuerpo en forma de flujo menstrual, pero el líquido y los tejidos celulares que se acumulan en las mamas son reabsorbidos por el cuerpo.

La secreción de los pezones es otro síntoma que puede darse, ésta se produce después de la estimulación, que puede ser posterior a tener relaciones sexo-genitales, si ésta es persistente debe hacerse análisis de sangre.

Los quistes, cuando están llenos de líquido, se les diagnostica sacándolo, para ello se usa anestesia local. A veces es necesario un examen por medio de ultrasonido para diferenciar un bulto sólido de un quiste. Si el bulto no es claramente un quiste es necesario una segunda opinión, nunca hay que quedarse con una sola opinión médica.

#### Cáncer de mama

El dolor es síntoma de que algo está mal, pero no necesariamente es síntoma de cáncer, por lo regular el cáncer de mama no genera dolor en su primera fase.

Se desconoce si hay aumento de incidencia de cáncer o si ahora se diagnostica antes, pero el cáncer de mama mata a más mujeres que el VIH/sida.

No se sabe a ciencia cierta qué causa el cáncer de mama, pero se ha encontrado que las mujeres que lo desarrollan tienen exceso de grasa y bajos niveles de ciertos nutrientes, por ello se recomienda consumir lo menos posible alimentos procesados, como los que venden en los restaurantes de comidas rápidas, y aumentar el consumo de vitamina c y de plantas verdes.

#### Prevenir y sanar

Lo primero és tirar la vergüenza a la basura y aprender a querer nuestros pechos. Cada día es bueno verse al espejo y darles una sonrisa, en el momento del baño tocarlos para reconocer su contorno, si lo hacemos a diario nos iremos conociendo y apropiando de esta parte; con ello dejaremos que las miradas de otros sean las que guíen nuestro pensamiento sobre nosotras y poco a poco prevalecerá nuestra mirada, que debe ir acompañada de respeto, admiración por esa parte nutritiva y placentera.

Lo segundo que se recomienda es conseguir una médica que tenga la libertad de explicarnos qué es lo normal y qué es lo anormal del tejido de nuestros pechos, eso tal vez es lo más difícil en nuestro medio. La propuesta es ir con ella y pedirle que colocando nuestros dedos entre los de ella y nuestras mamas nos vaya explicando paso a paso cómo hacerlo.

El auto-examen se debe hacer después de la menstruación, cuando la estimulación hormonal del tejido de los pechos es menor. Generalmente sentiremos pequeños bultos que son las glándulas normales. Si nos ponemos tendidas de espaldas con una mano detrás de la cabeza, el tejido de las mamas se oprime contra la caja torácica, haciendo que sea más fácil palparlo. Con la mano derecha, usando las parte plana de los dedos, no las yemas, te examinas el izquierdo y luego con la mano izquierda, el pecho derecho. Mentalmente se debe dividir la mama en cuatro partes e ir del centro hacia fuera hasta la axila y luego de regreso hasta el pezón.

Lo principal, dice la doctora **Christiane Northrup**, es que las mujeres palpemos nuestras mamas de una forma amorosa, no sólo en la búsqueda de bultos que no deseamos encontrar.

Ser amable consigo misma, amarse, ser bondadosa, cuidarse, pedir lo que se necesita y decir no cuando no quiero hacer algo. Buenos pensamientos, conocimiento profundo y una buena alimentación podrán contribuir a establecer una mejor conexión con este símbolo de vida que llevamos por delante.



# Finca ocupada se convie<u>rte en com</u>unidad

Rosalinda Hernández Alarcón / laCuerda

**D**ar algunos pormenores del papel que juegan las mujeres en las ocupaciones de fincas, es el propósito de esta página. Ello importa porque los medios conservadores reiteradamente las tergiversan nombrándolas *invasiones* y califican a las personas protagonistas como *gente manipulada*, mientras que a las campesinas ni las mencionan. Una ocupación es una forma de resistencia comunitaria, mientras que un desalojo es perdurar el poder finquero.

#### Las ocupaciones

Para entender por qué ocurren las ocupaciones, además de reconocer la capacidad de decisión y organización de quienes las realizan, es importante tomar en cuenta la débil institucionalidad del Estado incompetente de solucionar la conflictividad agraria.

La Secretaría de Asuntos Agrarios, encargada de esta temática, lejos de aplicar criterios integrales que favorezcan el bien común, actúa como un supuesto mediador imparcial que al final de cuentas se pliega a la parte poderosa: los finqueros. La región donde se registra el mayor número de conflictos es Alta Verapaz, departamento caracterizado por una contundente concentración de riqueza y de poder.

En las ocupaciones y otras acciones de resistencia de las comunidades campesinas, las mujeres siempre han estado presentes, y han sufrido -junto a sus compañeros de vida y de organización- desalojos, amenazas, asesinato de dirigentes y secuestros. A decir de la investigadora social **Isabel Solís**, en tales acciones se toma conciencia de la memoria del despojo, del trabajo obligatorio y gratuito en la finca, se gestan en el seno de la comunidad originaria como forma de defensa contra el poder latifundista.

En el Valle del Polochic, que ocupa varios municipios a las orillas del río, a principios de los años noventa decenas de comunidades ocuparon fincas donde vivían y laboraban como mozos colonos porque les debían salarios y prestaciones laborales. La también investigadora **Marta Gutiérrez** afirma que como resultado de las mismas algunos patronos les pagaron con tierra no apta para el cultivo, así una década después *las mismas comunidades volvieron a declararse en ocupación.* 

Dar un pedazo de terreno a quienes eran mozos colonos u ofrecer empleo temporal mal pagado de ninguna manera resuelve la problemática agraria en esta zona. Las tensiones persisten porque los finqueros siguen sin cumplir con sus obligaciones laborales, continúan con el acaparamiento de tierras y mantienen los privilegios que les otorga una institucionalidad estatal racista que se subordina a la omnipotente propiedad privada.

#### **Aportes de las ocupantes**

Aunque a las campesinas se les invisibiliza como sujetos políticos, ellas han asumido un papel importante en las ocupaciones. Sin las mujeres éstas no se habrían sostenido ni repetido. Su incorporación es consciente porque saben bien de los peligros que enfrentan y su convicción les da fuerza.

Es una lucha por nuestra dignidad, una finca tomada se convierte en comunidad. Así lo explicaban hace unos años varias mujeres, quienes participaron en estas acciones en diferentes municipios de Alta Verapaz.

En una ocupación, las comunidades se organizan de acuerdo a la edad y sexo. Los hombres salen durante el día a trabajar como jornaleros. Mujeres, niñas y niños, permanecen en la finca, quienes en más de una oportunidad han impedido que los guardaespaldas de los finqueros entren o han resistido a las intimidaciones de caporales.

La antropóloga **Ana López Molina** señala que para las campesinas, la finca representa más trabajo, control e imposición en todos los componentes de la vida; asimismo, significa menos libertad de producción, en sus ideas, en movimiento, en su vida propia.

Agrega que las mujeres en las luchas campesinas se están convirtiendo en 'rebeldes incómodas', no sólo para un sistema que les niega su capacidad de ser sujetos, sino para los mismos compañeros de lucha y de vida, a quienes interpelan y en cuyas relaciones van generando procesos encaminados a trastrocar el 'orden'.

#### Fuentes consultadas:

AVANCSO. Mujeres en resistencia en las Verapaces. Informe como parte de una etapa del estudio de "Memoria de mujeres: lucha e identidad" Guatemala, 2006.

Grandin, Greg. Panzós: la última masacre colonial. Latinoamérica en la Guerra Fría. AVANCSO. Autores Invitados No. 16. Guatemala, 2007.

López Molina, Ana. *Nuevas identidades femeninas desde las luchas campesinas.* Ponencia presentada en el Congreso Centroamericano de Sociología. Costa Rica, 2010.



La Comunidad Miralvalle, Alta Verapaz, fue desalojada en marzo de 2011, por elementos del ejército y la policía, así como guardaespaldas de empresarios. (Archivo fotográfico del CUC).

Mamá Maquín

Adelina Caal y su esposo Luis Maquín encabezaron la lucha por la tierra en varias comunidades y fueron beneficiados por la Reforma Agraria. Debido a la feroz represión en 1954, tras la caída de Jacobo Arbenz, tuvieron que dejar su parcela en Cahabón, Alta Verapaz. A partir de 1970 gestionaron ante el Instituto de Transformación Agraria (INTA) una solicitud de títulos de propiedad en Panzós. Su participación consecuente les otorgó un liderazgo importante. Ella organizaba en especial a las mujeres. En mayo de 1978 fue asesinada cuando tenía 63 años, junto a casi un centenar de campesinos.

Al recordar a **Adelina Caal**, es importante traer a la memoria la afirmación de uno de los dirigentes del CUC, quien al referirse a la masacre de Panzós (pocos días después de ocurrida), dijo: es un eslabón de una cadena más larga... una continuación de la represión, el despojo, la explotación, la aniquilación de los indios, la situación inhumana que empezó con la invasión de los españoles...

También hay que recordar que mujeres y hombres desalojados en el Valle del Polochic hace unas semanas, siguen en resistencia, a pesar de que han siendo amenazados por guardias de seguridad de la empresa agro-industrial Chabil Utzaj, cuyo objetivo es expandir el cultivo de palma africana y para ello requiere aliados para lograr la reconcentración de la tierra, lo que ha sido documentado por la doctora guatemalteca **Laura Hurtado**.

# Cultura feminista 🎉

## **Dolorosa**

Foto y texto: Andrea Aragón / Fotógrafa guatemalteca



**D**e niña la veía pasar con sus largos mantos adornados, preciosamente bordados en hilos de oro. Sus lágrimas de diamante destellaban al sol.

En silencio, resignada, seguía bastante atrás, a su hijo siendo torturado. Un puñal en su pecho. ¡Se suicidó!... pensé. Mi madre me explicó que era un simbolismo, que así dolía la muerte de un hijo.

Ella es el retrato de miles de madres de este país. Sólo que a esas madres, nadie las venera.

# **Negociaciones cotidianas**

Ana Cofiño / laCuerda

Hace más de diez años las negociaciones políticas se convirtieron en un estilo de enfrentar conflictos que, a mi parecer, más bien los aplacaba; me parecía que el término le imprimía un carácter mercantil de gana-pierde a las relaciones sociales. Hoy que vuelvo a leer el libro *Las negociaciones nuestras de cada día* de **Clara Coria**, encuentro que lo más importante es saber que éstas pueden ser un recurso para resolver problemas cotidianos con las personas con quienes vivimos, trabajamos y compartimos. Pueden ser maneras de cuidar las relaciones y de darles oportunidad de crecer y mejorar, siempre y cuando se inscriban en una ética que así lo permita.

De entrada, es necesario aclarar que los diferendos son inherentes a las relaciones humanas, porque cada individuo tiene sus propias formas de entender el mundo, y nuestros deseos no siempre coinciden con los de otras personas. Estos conflictos no son en sí *malos*, sino simplemente existen y le imponen movimiento a la vida. Para nuestra autora, la negociación es una manera no autoritaria de resolver estas situaciones. Son un recurso para enfrentar problemáticas personales y también una vía para reforzar vínculos solidarios.

Otras formas de abordar los diferendos, serían ceder o imponer, mecanismos desiguales en los que el poder está mal distribuido, y conllevan pérdidas para alguna de las partes. Ceder puede convertirse en la actitud condescendiente de la sumisión, una forma de tirar la toalla y aguantar. Las mujeres suelen ceder por temor al abandono o inclusive a la violencia: ceden espacios, postergan proyectos, hacen concesiones innecesarias, toleran dependencias, silencian opiniones y asumen unilateralmente la responsabilidad de la 'armonía familiar'.

Punto de partida fundamental es -y esto tendríamos que interiorizarlo hasta la médula- el desafío personal con una misma, que se refiere a cómo mantenemos un equilibrio entre nuestro derecho a defender nuestros intereses y la pulsión a imponer nuestros criterios. Y esto implica establecer qué cuestiones no se negocian por considerarlas propias de la subjetividad. Negociar es pactar condiciones y valorar las propias necesidades tanto como las ajenas.

Tiempo y espacio son recursos esenciales y agotables que están en juego en la cotidianidad. Su reparto puede ser equitativo o desigual, por ello es importante nombrar explícitamente si se parte de la solidaridad o de la servidumbre, si estamos cediendo para evitar broncas o si estamos siendo capaces de pactar desde las integralidades.

Clara Coria nos habla de los requisitos necesarios para la negociación: tener un objetivo y sostenerlo, establecer condiciones de paridad, dotarnos de recursos, conectar con los deseos propios y reconocer nuestros intereses personales, legitimar el derecho a defenderlos, ser capaces de emitir un no y tolerar recibirlo. Aunque no hay un orden de prioridades en estos puntos, me parece fundamental conectarnos con nuestros deseos y necesidades e interiorizar nuestro derecho a defenderlos, sin ello, podemos echar por la borda nuestra vida misma y ponernos en planos de dependencia que en última instancia nos colocan por debajo de la contraparte e implican vulnerabilidad. La paridad es fundamental, no sólo en términos materiales, sino simbólicos. La reciprocidad es un punto de partida y de llegada.

Una de las contribuciones que **Clara** hace con este libro es plantear las diferentes formas de vivir el afecto que pueden estar basadas en creencias ilusorias, fantasías que suelen ser un engaño. Nuestras relaciones diarias con las personas cercanas pueden cambiar, dejar de ser luchas de poder desiguales y convertirse en espacios de crecimiento, de compartir y no de ganar. Las negociaciones en contexto de solidaridad y paridad pueden ser un instrumento para —de manera transparentegestionar los inevitables roces que muchas veces llegan a hacer la vida con otros un infierno. Una luz surge al entender la diferencia que **Clara** hace: el altruismo establece privilegios que la solidaridad combate. Es importante que las mujeres, educadas y acostumbradas a ser sumisas, serviciales y temerosas, calibremos los costos que eso tiene para nuestras vidas y nos planteemos la solidaridad como soporte de relaciones satisfactorias, equitativas y gozosas.